



LA TELEVISIÓN EN FAMILIA

LA TELEVISIÓN EN FAMILIA

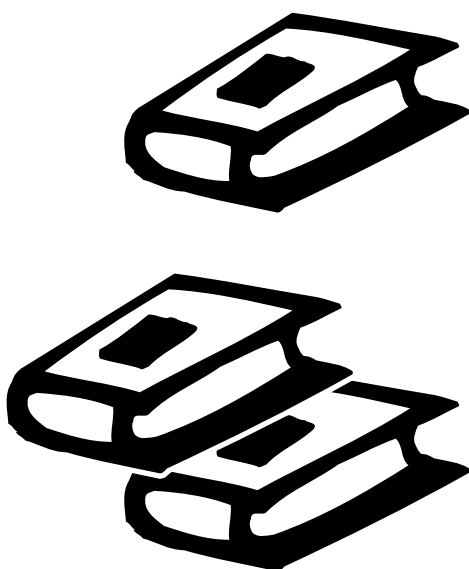
A través de este módulo se entregarán herramientas para que los papás y mamás aprendan a incorporar la televisión como fuente de recreación, de aprendizaje y también de comunicación en la vida cotidiana de su familia.

La televisión forma parte de la vida diaria de la mayoría de los hogares de nuestro país, pero no siempre se aprovecha su potencial de comunicación. Bien utilizada es un valioso instrumento que puede contribuir a reflexionar en familia los temas que afectan e interesan a sus integrantes. Esa es la invitación que se quiere hacer a los papás y mamás a través de este módulo.



LA TELEVISIÓN BIEN UTILIZADA ES UN VALIOSO INSTRUMENTO QUE PUEDE CONTRIBUIR A REFLEXIONAR EN FAMILIA

NUESTRO TEMA DE HOY



¿Qué tiene que ver la televisión con la vida familiar? ¿Incide acaso en la calidad de la comunicación entre sus integrantes? ¿Por qué nos debiera interesar qué, cuánto, cuándo, cómo y para qué vemos televisión?

La televisión es actualmente el principal medio de comunicación que utilizan las familias para informarse, entretenerse e incluso educarse.

Los niños y niñas chilenos ven en promedio 2,5 horas de televisión al día. Esto significa que después de dormir e ir al colegio dedican a la televisión mucho más tiempo que a leer, a jugar con amigos, a vivir al aire libre o a conversar y compartir en familia.

Frente a la pantalla las personas obtenemos información del mundo que nos rodea y de algunos de los temas que nos interesan y afectan. Los mensajes de la televisión incluyen cientos de imágenes atractivas, nos permiten conocer historias, modelos y estímulos de diversa calidad u origen. Por eso se dice que la televisión es un medio de comunicación tremendamente poderoso e influyente en nuestras vidas. Si aprendemos a utilizarla correctamente, podemos aprovechar mejor sus potenciales.

¿CÓMO TRABAJA LA TELEVISIÓN?

Ningún medio de comunicación muestra la realidad tal cual es, sino partes de

ella. Los mensajes son hechos por personas. No son un espejo de la realidad sino representaciones de la misma.

En televisión pasa lo mismo. Cuando la vemos ocupamos la vista y el oído, los dos sentidos más importantes para obtener información. Por eso nos parece que lo que vemos es verdad. Pero lo que realmente estamos viendo es una interpretación de lo que ocurrió, relatada según el punto de vista subjetivo de personas que capturan y cuentan un hecho por medio de imágenes y sonidos.

La televisión es una empresa que necesita financiarse, y lo hace a través de la publicidad. Cada uno de los programas vende a las empresas espacios publicitarios para que ofrezcan al público sus productos. Los espacios más caros son los de los horarios en que más personas ven televisión.

Por eso para la industria de la TV es importante la sintonía o el rating de un programa. La sintonía muestra qué cantidad de personas ven el programa y le sirve a las empresas de publicidad para saber a qué hora más personas van a ver los anuncios.

FUNCIONES DE LA TELEVISIÓN

La televisión es un medio de comunicación social y como tal debería

estar al servicio de todas las personas, lo que implica responder a las expectativas de gente con edades diferentes, con gustos distintos, con realidades sociales y educacionales diversos. Sin duda que esto es un gran desafío.

La televisión tiene diversas funciones, siendo una de las principales la función informativa. Al ver televisión conocemos datos y relatos sobre nuestro entorno, así como hechos y experiencias que acontecen en otras partes del planeta. A menudo esta información es instantánea y en directo, por lo que nos sentimos testigos de lo que está pasando en el país o en otras partes del mundo. La televisión lleva nuestros ojos a lugares donde hemos estado antes o tal vez nunca estaremos, y nos hace sentir "como si estuviéramos allí".

La televisión también tiene una función de entretenimiento. Esta función es una de las más importantes para los encargados de la programación. Por eso se destina mucho tiempo y recursos a programas que nos relajan, distraen o divierten.

En su función educativa, la televisión ofrece además de información nueva, imágenes, ideas, modelos, formas de relacionarnos con nosotros mismos y con los demás. Este potencial de aprendizaje es común a todos sus programas: aprendemos mientras nos informamos, pero también mientras vemos programas para entretenernos o

relajarnos. De la televisión estamos aprendiendo todo el tiempo, aunque a veces no nos demos cuenta, lo que en el caso de los niños es más evidente aún. Por eso es importante evaluar si realmente queremos para nosotros mismos o nuestra familia ver un determinado programa.

Otra de las funciones no declaradas pero que sí se manifiesta en la práctica es la función de persuasión. Ya dijimos que la televisión es una empresa que debe obtener ganancias para seguir funcionando y que por eso es un espacio de venta de productos. Los mensajes de publicidad buscan persuadir a los televidentes, o sea motivarlos a consumir los productos que venden las empresas, por medio de avisos muy atractivos que prometen bondades y beneficios para que el producto sea deseable.

Existen también otras funciones que se relacionan con el uso cotidiano que hacemos de la televisión. Una de estas es la de compañía. En muchos hogares el televisor permanece encendido durante todo el día, incluso mientras comen. En algunas familias los hijos hacen las tareas con la televisión prendida, lo que es contraindicado para el buen rendimiento escolar.

Teniendo claro cuáles son algunas de las funciones de la televisión, vamos a revisar ahora cómo es que somos influidos por la ella.

APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN

La televisión, al igual que la familia, la escuela o la religión, es un agente de socialización, es decir, enseña a los que la ven cómo se vive en esta sociedad, qué se hace, qué no es aceptable o cuáles son las costumbres de los diferentes sectores de ella.

Desde hace años se sabe que las personas aprendemos no sólo con los contenidos que nos entregan en la escuela sino que observando e imitando conductas o situaciones que le ocurren a otras personas, más allá de nuestra experiencia directa. Esto se llama aprendizaje social por observación.

La televisión es una de las principales fuentes de ese tipo de aprendizaje. Esto no sería problema si no fuera porque, como se dijo antes, es imposible que la televisión presente toda la realidad sino sólo partes de ella. Por lo tanto, la información que vemos es parcial. La forma de presentar esta interpretación de la realidad debe ser además atractiva para los televidentes.

¿Qué implica esto en lo concreto? Cuando vemos televisión sin tener en cuenta esta parcialidad y atractivo de la información podemos llegar a creer que todo el mundo es como los personajes de la TV (o debiera llegar a serlo), que para ser felices o exitosos

debemos tomar ciertas bebidas o comer ciertos chocolates o seguir las modas de cómo ser y actuar que nos impone la televisión para ser aceptados socialmente.

Y por cierto en televisión la felicidad y el éxito están muy asociados a la riqueza material, al ser famoso o tener el cuerpo como el de las personas que aparecen en ella.

Todo esto no significa que la televisión sea una enemiga de los niños ni de las familias. Lo que sí está claro que es importante saber cómo funciona para filtrar los mensajes que nos entrega, para ser conscientes de las decisiones que tomamos con la información que recibimos, y muy importante: para poder enseñar a niños y niñas a ver televisión.

¿QUÉ PODEMOS HACER COMO FAMILIA?

Ahora que conocemos más de cerca algunos elementos que caracterizan a la televisión, surge inevitablemente la pregunta de qué pueden hacer los adultos para aprender a usar la televisión como una herramienta de comunicación al interior de la familia . La primera acción para sacarle mejor partido es hacer de ella una aliada (y no una enemiga) en la formación de nuestros hijos.

La propuesta que aquí se hace es partir por tomar conciencia de cuáles son los hábitos televisivos que tiene la propia familia, para luego definir y planificar una dieta de televisión. Cuando hablamos de una dieta queremos decir que es posible aprender a seleccionar los programas que veremos de acuerdo a los valores, necesidades e intereses de nuestra familia.

Hacer una dieta televisiva significa elegir aquellos programas que nos parecen más adecuados para la necesidad que tenemos en el momento (entretenernos, informarnos, aprender) y para la persona que la está viendo, ya que no todos los programas que se dan en la televisión están hechos para que un niño los vea.

Para construir esa dieta, lo recomendable es empezar por preguntarnos para qué prendemos la televisión, qué tipo de programas vemos y cuánta TV vemos en el día. No podemos pretender que los niños vean menos TV o no vean ciertos programas si los adultos de la casa funcionan con el televisor prendido sin discriminar qué programa ven.

Al mismo tiempo es importante reflexionar sobre cuáles son nuestros valores y principios como personas y como familia, es decir, qué cosas consideramos como buenas y deseables y qué cosas nos parecen malas o

reprobables. Esto puede facilitar la tarea de definir qué programa ver, la forma de discutir lo que vemos en la TV en la familia o incluso considerar qué contenidos queremos que nuestros hijos vean y cuáles preferiríamos evitar. Clarificar este punto también nos puede ayudar para decidir si vale la pena o no invertir nuestro tiempo en ver determinados programas.

Para planificar una dieta de televisión realista y compartida por los diversos integrantes de la familia es muy importante que comuniquemos a nuestros hijos las características de la televisión. Si ellos entienden que la televisión impone modas, que utiliza estereotipos, que es un medio por el cual se venden productos o que sus mensajes son representaciones parciales de la realidad, tendrán elementos para poder filtrar por sí mismos algunos contenidos o desarrollar hábitos televisivos saludables.

Una vez que se han dado estos pasos, se sugiere conversar con los hijos y preguntarles cuáles son sus programas favoritos y por qué. Ojalá los adultos puedan ver al menos una vez esos programas con ellos, antes de decidir cuáles incorporarán a la dieta televisiva.

La parte más difícil de seleccionar los programas es llegar a un acuerdo con los hijos, especialmente con los más grandes. Cuando un niño tiene más de

cuatro años es necesario conversar con él y darle argumentos de por qué no es bueno que vea ciertos programas. Con los niños más pequeños los adultos son responsables de decidir si prender o no el televisor a ciertas horas. En todo caso en ambas situaciones se recomienda que ver televisión sea una actividad secundaria y alternativa de otras más importantes, como entretenerse al aire libre, hacer ejercicio, leer o simplemente conversar.

Puede que exista un cierto margen de negociación cuando se elabora la dieta televisiva, pero si hay un programa que realmente el adulto considera que su hijo no debe ver, es importante ser definitivo en esa decisión.

OTRAS SUGERENCIAS A CONSIDERAR

- En los momentos de estudio hay que mantener el televisor apagado porque es una fuente de distracción para los niños, y no les permite concentrarse plenamente en la tarea. Esto es especialmente importante para los niños con problemas de aprendizaje o muy activos que para concentrarse necesitan los menos estímulos posibles a su alrededor.
- La hora de las comidas es un momento en que muchos suelen tener la televisión prendida. Así comen y se

informan al mismo tiempo. Pero, ¿cuánta información de las personas de la familia se pueden estar perdiendo por ver la televisión? Muchas familias tienen pocos momentos de encuentro en la semana y si están todos o algunos de sus miembros a la hora de comer, por qué no aprovecharlo en conversar y dejar la TV para después.

- La televisión es una alternativa más de comunicación, educación y esparcimiento, pero no la única. Por eso se recomienda no utilizarla como una rutina, sobre todo en los niños. Como familia podemos promover la lectura, la diversión al aire libre, la conversación, el contar historias de la familia, el juego, el compartir con otros, el ejercicio.
- En cuanto a la cantidad de tiempo que los niños ven televisión, se recomienda que no sea más de una hora seguida e idealmente la única en el día.
- Para crecer sanos y rendir bien en la escuela los niños y niñas necesitan dormir un mínimo de diez horas al día. El sueño no sólo cumple una función de descanso, sino que permite que el organismo cumpla funciones biológicas que son necesarias para un crecimiento y desarrollo sano. La hormona del crecimiento se secreta cuando los niños han alcanzado un nivel de sueño

profundo y para ello se necesitan horas previas de éste. Por eso los neurólogos recomiendan que los niños y niñas vean televisión sólo hasta dos horas antes de dormirse y que en ningún caso se queden dormidos con el televisor encendido. Este debiera ser un límite importante de respetar.

- Aún cuando el horario para adultos empieza a las diez de la noche, durante el día también se transmiten programas que pueden ser difíciles de entender para un niño, o que pueden entregar contenidos que como familia preferimos evitar. Las teleseries y las noticias son un ejemplo. Para discernir qué programas son adecuados o no, los padres pueden guiarse por las señalizaciones que todos los canales deben incorporar a sus programas. Así saben qué programa es apto para niños.

Símbolos de orientación al público de la televisión chilena

R : Responsabilidad compartida entre el canal de TV y la familia.

F : Programa apto para toda la familia.

A : Programas dirigidos a adultos.

I : Recomendable para niños de todas las edades.

I 7 : Programa recomendable para mayores de 7 años.

I 12 : Programa recomendable para mayores de 12 años.

Fuente: Anatel

- Otra ayuda es la guía de orientación cartelera para padres del Ministerio de Educación, la que junto al Consejo Nacional de Televisión se publica en distintos medios de prensa y sugiere programas de cable o televisión abierta con contenidos educativos para niños de diferentes edades.

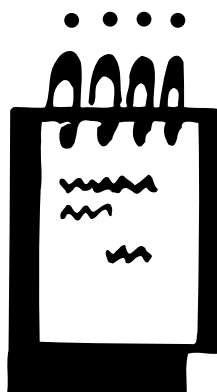
- Ocurre lo mismo con las noticias. Aunque están en un horario no restringido para niños, pueden entregarles imágenes con alto grado de violencia que les causen temor e inseguridad o temas que no son capaces de comprender por falta de discernimiento.

La invitación a los adultos de las familias es a preocuparse de los contenidos y tipos de programas que ven en familia y, especialmente, de la que ven los niños y niñas solos. Es perfectamente posible tener una actitud selectiva y planificada frente a este medio de comunicación. Es muy diferente encender la televisión para ver qué hay en la pantalla, que seleccionar previamente un programa en un horario determinado.

Por eso se recomienda considerar las edades de los hijos, las horas en que se ve televisión en la casa y ver otras alternativas posibles para entretener a los niños, además de acompañarlos cuando ven ciertos programas ayudándolos a cuestionar su contenido.

Como los mensajes de la televisión no respetan edades, es responsabilidad de los adultos de la familia decidir qué programación ven niños y niñas según su nivel de desarrollo psicológico y emocional.

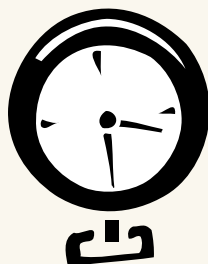
OBJETIVOS PARA ESTA SESIÓN



Se espera que a través de esta sesión los participantes logren:

- **Conocer y comprender las funciones que tiene la televisión.**
- **Reconocer el impacto que tiene la televisión sobre los diferentes miembros de la familia.**
- **Reflexionar sobre el rol e importancia que tiene la televisión al interior de la familia.**
- **Adquirir estrategias para organizar el uso de la televisión en la familia.**

ACTIVIDADES PARA LA SESIÓN DE HOY



MATERIALES A USAR EN LA SESIÓN

Papelógrafos

Fotocopias de la hoja "Hoy conversamos sobre..."

Fotocopias de la hoja para construir la dieta televisiva o un papelógrafo grande donde muestre cómo hacerlo en las casas.

Plumones

¿TENGO TODO LO QUE NECESITO?

ACTIVIDAD INICIAL
(15 A 20 MINUTOS)

Para iniciar las actividades de hoy se sugiere al facilitador recoger comentarios sobre la sesión anterior, tomando las ideas, reflexiones o preguntas que hayan surgido en relación con los temas tratados.

Es importante darse un tiempo al comienzo para comentar cómo les fue con la tarea, qué aprendieron de ella, o si fue muy difícil hacerla.

Luego, puede hacer una breve presentación del tema de hoy. Para partir pida a los participantes que nombren los programas de televisión que ven sus hijos. Anote todos estos nombres en un papelógrafo para que queden a la vista de todos durante la sesión.

ACTIVIDAD PRINCIPAL
CONSTRUYENDO UNA
DIETA TELEVISIVA
(45 A 60 MINUTOS)

El objetivo de esta actividad es que los participantes reflexionen sobre el rol e importancia que tiene la televisión en la vida familiar, cómo su oferta nos permite o impide comunicarnos, así como adquirir estrategias para organizar y planificar el uso en la familia.

Pida a los participantes que se reúnan en grupos de cuatro personas. Entregue a cada participante un papel para que, en cinco minutos, anote todos los programas que se acuerda haber visto la semana anterior y en qué horarios. Invite a los participantes a poner en común su trabajo personal, y plantee las siguientes preguntas para promover la discusión de los grupos:

- por qué elegí esos programas.**
- para qué uso la televisión.**
- qué me gusta y qué no me gusta de la televisión.**
- qué reglas hay en mi casa para los niños en cuanto al uso de la televisión.**

En plenario, cada grupo puede presentar sus principales conclusiones.

Para finalizar, entregue a cada persona del grupo una hoja dividida en cuatro partes (ver anexo) para que la llenen en forma individual.

Si queda tiempo pueden hacer este ejercicio en el taller o puede dejarlo de tarea.

ACTIVIDAD ALTERNATIVA
EL JUICIO
(45 A 60 MINUTOS)

El objetivo de esta actividad es que los participantes reflexionen sobre el rol e importancia que tiene la televisión en la vida familiar y que adquieran estrategias para organizar el uso de ella en la familia.

Distribuya a los participantes en los siguientes roles: un juez, el jurado (cinco personas), el abogado acusador con su equipo asesor y el abogado defensor con su equipo asesor.

Se presenta el tema del juicio para que los equipos preparen su acusación o defensa. El tema sugerido es:

La televisión entrega información útil para educar a nuestros hijos e hijas.

Cada abogado y su equipo debe hacer una presentación argumentada de su posición, pudiendo citar a declarar a algunos de los testigos. Los testigos pueden contar su experiencia sobre el rol de la televisión como herramienta educativa, ya sea positiva o negativa según el equipo que solicite su apoyo.

Se recomienda que cada presentación no dure más de diez minutos y que cada testigo tenga cinco minutos para ser interrogado.

Expuestas las argumentaciones el jurado tendrá un tiempo para deliberar, luego de lo cual el juez leerá el veredicto.

Luego de la actividad puede hacer un plenario libre para que todos compartan qué aprendieron de este juicio y qué creen poder hacer para usar mejor la televisión.

Entregue a cada participante la hoja dividida en cuatro partes (la misma usada en la actividad principal) para ser llenada en la sesión o como tarea.

SÍNTESIS

Al finalizar la sesión se sugiere al facilitador realizar un resumen de los principales contenidos que aparecieron en la discusión y complementarlos con ideas que considere importantes del texto "Nuestro tema de hoy".

Se sugiere especialmente presentar a la televisión como una herramienta con un potencial de comunicación importante, siempre que se comprenda cómo funciona, que nos presenta una idea parcial de la realidad, junto con resaltar el gran impacto que tiene en los niños como medio de aprendizaje, lo que hace necesario que los adultos regulen qué y cuánto ven de T.V.

TAREA PARA LA CASA



La tarea de esta semana es realizar una dieta televisiva realista para la familia. No olvide que para realizar esta actividad es importante incorporar la opinión de los niños.

EVALUANDO LA SESIÓN (10 MINUTOS)

Al finalizar, invite a los participantes a comentar brevemente con qué ideas o dudas se quedan sobre este tema, y si creen posible realizar la tarea entregada.





ANEXO I

HOY CONVERSAMOS SOBRE

Ningún medio de comunicación muestra la realidad tal cual es sino partes de ella. Los mensajes son hechos por personas. No son un espejo de la realidad, sino representaciones de la misma.

La televisión cumple diversas funciones, siendo una de las principales la función informativa. Al ver televisión conocemos datos y relatos sobre el mundo que nos rodea y a través de su pantalla llegamos a lugares que de otro modo no podríamos conocer. Además, la TV tiene la función de entretener y educar.

La televisión es una alternativa más de comunicación, educación y entretenimiento, pero no la única. Por eso se recomienda no utilizarla como una rutina, sobre todo en los niños. Como familia podemos promover la lectura, la diversión al aire libre, la conversación, el contar historias de la familia, el juego, el compartir con otros, el ejercicio.

Para usar bien la televisión es importante tener una dieta televisiva, que significa seleccionar de todos los programas los que queremos ver y, especialmente, los que consideramos adecuados que vean los niños de la casa, evitando otros que como adultos consideramos poco apropiados para niños.

Para construir esa dieta, lo recomendable es empezar por preguntarnos para qué prendemos la televisión, qué tipo de programas vemos y cuánta horas en el día. No podemos pretender que los niños vean menos TV o no vean ciertos programas si los adultos de la casa funcionan con el televisor prendido.

Una ayuda importante para poder seleccionar programas de TV para los niños la dan los mismos canales con las señales que indican cuáles son los programas adecuados para ellos, y cuáles deben ser vistos en compañía de un adulto. El cuadro muestra qué significan estas señas:

- R:** Responsabilidad compartida entre el canal de TV y la familia.
- F:** Programa apto para toda la familia.
- A:** Programas dirigidos a adultos.
- I:** Recomendable para niños de todas las edades
- I 7:** Programa recomendable para mayores de 7 años.
- I 12:** Programa recomendable para mayores de 12 años.

Símbolos de orientación al público de la televisión chilena (Fuente: Anatel)

Algunas ideas que me quedaron fueron:

ANEXO 2

CONSTRUYENDO UNA DIETA TELEVISIVA

PASOS CLAVE PARA ESTE EJERCICIO:

1. *Hacer una revisión personal del uso de la televisión: para qué veo televisión, cuándo, con quién, cuánto.*
2. *¿Cuáles son los valores más importantes que quiero transmitir a mis hijos?*
3. *En lo posible, ver con los hijos algunos de sus programas favoritos.*
4. *Discutir con ellos una dieta televisiva balanceada, en que se integren la opinión de los padres y los gustos e intereses de los hijos.*

COMO APOYO SE PROPONE LLENAR LOS SIGUIENTES CUADROS:



PROGRAMAS QUE VEN
MIS HIJOS

VALORES QUE TRASMITEN

PROGRAMAS QUE AUTORIZO
A QUE VEAN

DIETA TELEVISIVA DEFINITIVA



PROGRAMAS QUE VEN
MIS HIJOS

VALORES QUE TRASMITEN

PROGRAMAS QUE AUTORIZO
A QUE VEAN

DIETA TELEVISIVA DEFINITIVA



PROGRAMAS QUE VEN
MIS HIJOS

VALORES QUE TRASMITEN

PROGRAMAS QUE AUTORIZO
A QUE VEAN

DIETA TELEVISIVA DEFINITIVA

FICHA DE EVALUACIÓN DE LA SESIÓN

PARA EL FACILITADOR

1. NOMBRE SESIÓN

2. LUGAR EN QUE SE REALIZÓ

3. FECHA

4. DURACIÓN

5. ASISTENTES (nombres de cada participante)

6. Describa los principales contenidos que surgieron durante la sesión:

7. En general el nivel de participación en esta sesión fue:

ALTO

MEDIO

BAJO

8. Como monitor(a) conducir esta sesión me resultó:

DIFÍCIL

ALGO DIFÍCIL

FÁCIL

9. Creo que esta sesión podría mejorar si: (describir lo que a su juicio faltó o sobró)